

CIEN ENTREGAS DE LA REVISTA DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES

En el último trimestre de 1936, y con el auspicio del *Ministerio de Educación Nacional*, apareció la primera entrega de la *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*. Se trataba de un boletín con cerca de cien páginas editado en formato de un octavo de pliego y en el cual se recogían, además de una Sección Editorial y de las notas del director, once trabajos originales, cuya calidad y variedad de contenido marcarían el futuro de la publicación. Formaban ese primer número los siguientes artículos: *Las especies colombianas del género Calosoma Weber* del Hermano Apolinar María F.S.C.; *Estudio sobre las nubes y la circulación de las corrientes en Bogotá* por el padre Simón Sarasola S.J.; *Valles y lagos de la Cordillera Oriental* por Luis Cuervo Márquez; *Resumen de las investigaciones sobre el bacilo de la lepra* por Federico Lleras Acosta; *Conceptos generales sobre la entomología económica y los servicios de Sanidad Vegetal en el país* por Luis María Murillo; *Observaciones geobotánicas en Colombia* por José Cuatrecasas; *Explicación preliminar a la publicación de los trabajos de Garavito sobre óptica astronómica* por Jorge Álvarez Lleras; *Teoría de la aberración de la luz* por Julio Garavito Armero; *Primer informe sobre los trabajos de Garavito* por Jorge Álvarez Lleras; *Notas matemáticas* por Víctor E. Caro y *La tensión arterial* por Antonio María Barriga Villalba. Como puede verse en la anterior lista, tuvieron cabida la zoología, las ciencias de la tierra, las ciencias de la salud, la botánica, las matemáticas y la historia de la ciencia a través del análisis de los trabajos de Julio Garavito. Con excepción del trabajo del astrónomo y matemático bogotano, todos los escritos fueron preparados por integrantes de la comunidad científica, representada entonces por los quince miembros que integraban la nómina original de la Institución.

Con la aparición y adecuada distribución de la *Revista* se daba cumplimiento a uno de los objetivos de la Academia, cual era el de propagar el conocimiento de las ciencias exactas, físicas y naturales. La Corporación acordó publicar, de acuerdo con la disponibilidad presupuestal, tanto los trabajos de sus miembros, como la producción científica de personas ajenas a la Corporación. Desde un comienzo fue política oficial, la de que la Academia no se haría responsable de las opiniones expresadas por los autores. El Director y el Comité editorial sólo velarían, como lo han hecho siempre, por la originalidad y calidad de los escritos que se les sometiesen, quedando en cada autor la responsabilidad de sus proposiciones y asertos.

La *Revista* se inició como una publicación trimestral; fue su primer director el doctor *Jorge Álvarez Lleras*, quien también se desempeñaba como presidente de la entidad. Le secundaban en el Comité de redacción los doctores Víctor E. Caro, Antonio María Barriga Villalba y Calixto Torres Umaña. El carácter trimestral se perdió a los pocos años; los actuales estatutos establecen que la *Revista* debe aparecer con la periodicidad que se considere conveniente, con un mínimo de una entrega por año, pero ha sido política de la Corporación mantener la periodicidad inicial, publicando cuatro entregas por año, objetivo que se viene cumpliendo, en forma estricta, desde 1998.

La *Revista de la Academia* vino a llenar un vacío sentido entre la exigua comunidad científica nacional, dado que las ciencias exactas, físicas y naturales, no contaban entonces con un hogar estable. Dentro de la multitud de revistas que se editaban en el país, la única publicación seriada de carácter científico que había superado las cien entregas era el *Boletín de la Sociedad de Ciencias Natura-*

les del Instituto de la Salle, publicación que había dejado de editarse cinco años atrás. La *Revista Médica de Bogotá* sólo se ocupaba de las especialidades médicas, aunque en sus páginas tenían cabida trabajos botánicos de índole terapéutica. Con el tiempo el *Boletín de la Sociedad de Ciencias Naturales del Instituto de la Salle*, cambiaría su denominación por la de *Boletín de la Sociedad de Ciencias Naturales*. Se trataba de una pequeña gaceta fundada y dirigida por el *Hermano Apolinar Marís f.s.c.*, cuyo primer número apareció el 1° de febrero de 1911 bajo el lema de "*Magna et mirabilia sunt opera tua, Domine Deus Omnipotens*". Tras 20 años de actividades y de 110 entregas el Boletín dejó de aparecer en mayo de 1931. Su perfil era diferente, pues tenía como propósito el de divulgar los trabajos preparados por los miembros de la Sociedad de Ciencias Naturales y a la vez difundir conocimientos científicos y prácticos, útiles a los agricultores y comerciantes del país, así como dar a conocer a los industriales y capitalistas extranjeros abundante información relativa a la riqueza natural del territorio colombiano.

La *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias*, siempre se ha caracterizado, por la calidad de su contenido y por su pulcritud editorial; se ha mantenido como una publicación de carácter netamente científico cuyos artículos son cuidadosamente seleccionados, características que, con escasos altibajos, se han conservado a lo largo de sesenta y seis años.

En relación con la aparición del primer número de nuestra *Revista*, el editorialista del periódico "*La Razón*" señalaba el 2 de enero de 1937 lo siguiente:

"La aparición de revistas de carácter científico en Colombia es acontecimiento inusitado, casi milagroso. Publicaciones ha habido siempre en el país, unas de escasa vida y honda proyección, otras de existencia empedernida y consecuencias nulas para la cultura; pero revistas propiamente científicas no las había

en Colombia desde hace unos cincuenta años. De allí que la aparición de la 'Revista de Ciencias Físicas, Naturales y Exactas' publicada por el Ministerio de Educación Nacional, nos haya sorprendido en altísimo grado. Si la fatalidad que se abate sobre publicaciones de esta índole no acaba con ellas, dentro de poco tiempo se podrá volver a hablar con orgullo de una ciencia colombiana, como en los venturosos días de la Expedición Botánica".

Afortunadamente esa fatalidad a la que aludía el editorialista no operó y la *Revista de la Academia*, venciendo no pocas dificultades, ha perdurado y llega a su centésima entrega cumpliendo rigurosos estándares, plena de vigor, estricta en su periodicidad trimestral, exigente con los autores, pulcra en su presentación y con una excelente distribución, tanto en el nivel nacional como en el internacional.

Las directrices fijadas por el doctor Jorge Álvarez Lleras y por sus sucesores se han mantenido a lo largo de los años. Tan sólo, en beneficio de los lectores y para comodidad de los bibliotecarios, luego de sesenta años de existencia y setenta y cinco entregas, redujo su tamaño al presente formato. Actualmente se publican cuatro entregas que aparecen en marzo, junio, septiembre y diciembre; cada una comprende cerca de 150 páginas; el volumen cubre alrededor de 600 páginas. Al final de cada volumen se publican, un índice de contenido, separado por materias, y otro de autores. Las normas editoriales y las exigencias a los responsables de los artículos se han hecho cada vez más estrictas, para ajustarlas a las condiciones de la época y a los estándares universales; por ello nos sentimos orgullosos y nos esmeramos en la labor editorial, más aun cuando nuestra *Revista* es la vocera legítima de la comunidad científica colombiana y refleja con objetividad, en todos los rincones del planeta, la imagen de nuestro desarrollo y de nuestros avances científicos.

En la edición de estas cien entregas han participado, como responsables de la *Revista* los siguientes directores:

1936-1947	Jorge Álvarez Lleras	Números 1 - 27	27 entregas.
1950-1951	Fabio González Zuleta & Enrique Pérez Arbeláez	Números 28-31	4 entregas.
1952-1961	Luis María Murillo Quinche	Números 32-43	12 entregas.
1962-1970	Luis Duque Gómez	Números 44-52	9 entregas.
1972-1980	Gustavo Perry Zubieta	Números 53-56	4 entregas.
1981	Luis Eduardo Mora Osejo	Número 57	1 entrega.
1983-1989	Julio Carrizosa Umaña	Números 58-64	7 entregas.
1989-2002	Santiago Díaz-Piedrahita	Números 65-100	35 entregas.

Cientos de artículos y multitud de autores han desfilado por las páginas de la *Revista*. La antropología, la botánica, la biogeografía, la ecología, las ciencias de la tierra, la física, las matemáticas, la estadística, la historia de la ciencia, la química, la zoología han tenido amplio campo en sus páginas.

Además de los números habituales que forman la colección, en diciembre de 1999 se publicó un suplemento especial del Volumen XXIII, como homenaje al profesor Pedro M. Ruiz, máximo zoólogo colombiano del siglo XX. Tal suplemento contiene 73 contribuciones originales y alcanzó 744 páginas. Es propósito de la dirección de la *Revista* y del Comité Editorial presentar a los lectores

un análisis de sus cien primeros números; el mismo aparecerá, como Nota editorial, en la próxima entrega.

La *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* seguirá haciendo presencia activa en el mundo científico y sus editores se esmerarán en mantener las políticas tradicionales de respeto a las hipótesis y opiniones de los autores y aceptación de diversos idiomas, complementadas con las más altas exigencias editoriales, siempre con la meta de lograr una publicación de excelencia que sea orgullo de la ciencia colombiana y que compita, en igualdad de condiciones, con las revistas más acreditadas del mundo.